

¿Dónde está Calixto Gauna? Un recorrido por el Cabildo de la Provincia de Salta, su muestra y lo que está velado.¹

Por: Ana María Morales, María Silvia Morales y Teresita del Milagro Gutiérrez

Realizando nuestra tesis de grado, estamos recorriendo lugares de la historia que nos hacen divagar por relatos perdidos en nuestra memoria y ... ¿perdidos también de la memoria colectiva?

Alguna vez una maestra de la primaria nos decía que había otros héroes en nuestra Salta y no sólo el querido Martín Miguel de Güemes. “¡Pobrecito!”, exclamaba siempre, porque en ese entonces esperaba ser reconocido nacionalmente. Todos sabemos que tuvo que esperar hasta el año pasado cuando por fin el congreso aprobó el 17 de junio como feriado nacional.

Ese otro héroe de quien hablaba nuestra maestra era Calixto Gauna...

19 de Julio de 1810.

Habían pasado algunos días de la Revolución vivida en Buenos Aires el 25 de mayo cuando Calixto junto a otros cabildantes aprobaron en Salta apoyar esta revolución. Fue entonces cuando Nicolás Isasmendi, Gobernador de la provincia y ferviente defensor de la ideología realista mandó a encarcelar a todos los que habían votado a favor.

Calixto fue el único que logró escaparse. Esa misma noche emprendió a caballo un viaje que le llevó ocho días hasta Buenos Aires. Alguien debía informar todo

¹ Crónica realizada en torno al Encuentro La tibia Garra Testimonia realizado en la Provincia de Salta en el año 2017.

lo que estaba sucediendo en el Cabildo salteño y el apoyo que en estas tierras se le quería dar a la revolución, ese grito de Libertad que el gobernador quería callar.

***“Que viva la Patria, gritaba su aliento
mientras galopaba con gran ansiedad
y por el paisaje de trescientas leguas
flamea su bandera por la libertad.”***

Canta la zamba de los fronterizos, poema a la hazaña de NUESTRO Calixto Gauna.

Y si... decimos nuestro, así con mayúsculas y gran orgullo. Como decía nuestra maestra, él es también un héroe de nuestras tierras. ¡Pobrecito! Cuanto tendrá que esperar para ser también reconocido.

Primera semana de mayo de 2017

La elaboración de la tesis nos acercó a Teresita, museóloga y miembro del equipo de trabajo del Cabildo de nuestra provincia. Como codirectora de nuestra tesis, recibe nuestras visitas recurrentes, y fue en una de esas visitas que nos recordó a este héroe salteño que estaba perdido en nuestra memoria y ¿también en la de los salteños?

Unos días después

El día para conmemorar la Revolución de Mayo llegaría la próxima semana, pero mucho tiempo no queríamos esperar, fue entonces que con el afán de encontrar a este héroe nos dirigimos al Cabildo. Lo habíamos recorrido otras veces, pero no con el mismo objetivo.

Siendo las 9 de la mañana el museo Cabildo abre sus puertas. La mañana fría parece ser la excusa por la que aún no llegan muchos visitantes.

Al ingresar, a mano izquierda encontramos a los recepcionistas e inmediatamente a mano derecha la primera sala. Ingresamos a ella, negando el deseo de ir directamente al patio, aquel que observamos inmediatamente al entrar, enorme, florido y lleno de historia.

El recorrido empieza en el periodo prehispánico. Evidentemente allí no estaría Calixto Gauna. Cerámicas, morteros, piedras de la puna, los valles y el chaco Santiagueño, urnas funerarias, puntas de flechas, imágenes para rituales y en un rincón la copia del “Suplicante”, valioso ídolo de piedra cuyo original fue robado en el año 2003 y catorce años pasaron sin tener datos sobre su paradero.

Observamos todo ello mientras escuchamos una voz que por los parlantes habla en español, luego en inglés y por último en francés, explica los orígenes de nuestra historia.

Tras indagar por las salas de historia prehispánica, salimos por la última e inmediatamente visualizamos unas tinajas de gran tamaño en el patio interno (otro espacio que invita a ser contemplado, pero, el recorrido debe continuar) es el comienzo de un nuevo periodo, el periodo colonial.

Las flechas indican hacia la parte superior del edificio. Subiendo las escaleras, una gran vista de nuestra Plaza 9 de Julio. Todos los visitantes, más turistas que salteños, intentan capturar con sus cámaras esta bella panorámica. Los arcos funcionan de marco para cada fotografía. Buchiazzo, arquitecto encargado de reconstruir el cabildo en el año 1942, los admiraba, decía que al ser asimétricos respecto a los inferiores daban al Cabildo mayor personalidad.

Encontramos en este piso cinco salas, a mano izquierda la primera es una pequeña sala al estilo de un santuario, San José y el Niño, la Virgen del Rosario, la Virgen del Buen Ayre y otros santos, dispuesto como una iglesia generan un ambiente de oración.

Al lado, la sala capitular. Si bien no es precisamente este cuarto el lugar donde se juntaban los cabildantes, el mobiliario sí pertenece a dicho espacio y la energía se mantiene. Fue en la sala Capitular donde la junta salteña, de la que Calixto formaba parte, tomó la decisión de luchar por la Libertad, decisión que ellos no sabían les significaría el calabozo. En esta sala tampoco encontramos referencias al héroe que estamos buscando.

La sala de colección numismática nos esperaba al lado, llena de monedas, billetes y medallas de varias épocas, diversos tamaños y numerosos materiales. Entre las monedas encontramos incluso las del primer sistema monetario argentino gestado en el año 1575, hechas a golpe de martillo. Esta sala es la que más atrae a los visitantes, paso a paso recorren y observan cada moneda, nosotros la pasamos rápido, aun debíamos encontrar a Calixto.